

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepti referimus, qui tam strenue religionis, et justitiae partes teneatis suscipitis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.

—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PARTE EXTRANJERA. — En Madrid, 12 rs. al mes. — En Provincias 17 rs. al mes; y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 40 por trimestre en la administración. — En el Extranjero: 70 rs. — En Ultramar 90 rs. trimestre. — La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

Puntos de suscripción. — Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 35, cuarto principal de la derecha. — Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes. — París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taitbout. — No se devuelve ningún manuscrito.

PARTE EXTRANJERA.

LOS MINISTROS PIAMONTES.

Según dice una carta de Florencia, es posible que surja una crisis ministerial en aquel país. La cuestión exterior, es decir, la cuestión con Francia, ha llevado la discordia al seno del Gabinete. El ministro Lanza, el Serrano de Italia, como si dijéramos, quisiera adoptar una política semi-revolucionaria, por el contrario, el ministro Sella, que es una especie de Ruiz Zorrilla, cerrando los ojos, se obstina en caminar hacia adelante, cueste lo que cueste y tropiece con quien se tropiece.

Lanza, que ve el peligro, quisiera conjurar el guardando equilibrios para ir y no ir a Roma y conservar la amistad de Prusia, sin perder enteramente la amistad de Francia. Sella, siguiendo opuesto rumbo, se obceca en acabar de humillar a los católicos, dando el golpe de gracia al Papa, y aliándose resueltamente con Prusia para hacer la guerra a Francia.

La cuestión no puede ser ni más grave ni más apremiante. Está planteada y no puede dejar de resolverse, aunque todo el mundo presente que su única solución ha de ser el desmoronamiento de la sociedad italiana.

Victor Manuel, que antes vacilaba, ahora parece dispuesto a separarse de Lanza para arrojarle en brazos del aventurero o reformador Sella. Verdaz es que los clubs y los periódicos revolucionarios ejercen una gran presión sobre el ánimo del rey, presión tan fuerte y tan continua, que duda que le sea posible el presentarle resistencia.

Victor Manuel, por instinto de conservación, ve el abismo y desearía no acercarse a él. Si Sella recibe, por fin, el encargo de formar ministerio, dará la cartera de la Guerra al general Ricotti, que no se sabe cómo piensa y que probablemente no tendrá ninguna idea política; pero que desea figurar y sólo por poder figurar, se presenta en todos los círculos hablando cual gran patriota y prometiendo ir con unos pocos batallones a Francia. Es el tipo que se necesita en estos casos para arrastrar por de sí el personal de los clubs que, por más que sufra desengaños, nunca escarmentan y siempre oye y sigue a todo el que le halaga los oídos con promesas absurdas.

La embajada de Prusia, que ahora tiene gran influencia, pone en la balanza todo el peso de su poder para que el platillo se incline del lado del revolucionario, anti-católico y anti-francés Sella.

Cialdini, a lo que parece, no se muestra en esta ocasión muy decidido. Es muy natural que conociendo a los que hoy tanto empujan, tema verse en frente de los vencedores de Soffrino, y aunque sea de los aniquilados en Sedan, al lado de los héroes de Custozza y Lissa. Cialdini, que ya va pensando con cierta madurez, no pierde de vista que el himno de Garibaldi se canta mucho en las calles cuando no hay peligro, pero se olvida por completo en el campo de batalla cuando se empieza a ver estar las bombas arrojadas por el enemigo.

Lamarmora, que siempre ha sido partidario de la alianza francesa, continúa mostrando aversión y repugnancia a la política de aventuras, y se cree que no son pocos, ni poco notables, los personajes que piensan como él. Esto, no obstante, como los clubs insisten, Victor Manuel acabará por entregarse con los ojos cerrados a Sella.

La llamada consorte o camarilla toscana, que no quería ni que ir a Roma, sigue mostrándose reservada en público y aconsejando prudencia en secreto; pero sus consejos no serán tan poderosos y tan eficaces como necesitarían ser para contrarrestar la influencia germano-revolucionaria, que actúa en opuesto sentido.

LAS ELECCIONES MUNICIPALES DE PARÍS.

Vario es el juicio de la prensa francesa acerca de las elecciones municipales terminadas en París el día 30. En lo que se están todos conformes es en la apatía de la población, que ha exigido segundas elecciones, y que aun así se ha preocupado tanto del escrutinio como si se tratara de gobernar las islas Marquesas. La mayor parte de los candidatos electos se distinguen por su incompetencia en asuntos municipales, pues los electores que se han dignado acudir a las urnas sólo pensaban en hacer triunfar su opinión política.

A favor de la indiferencia de los hombres de orden, los demagogos han logrado hacer triunfar a doce de sus candidatos, que son Molit, Lockroy, Adam, Allain Targe, Cantagrel, Braleret, Clemenceau, Adam, Lousseau-Pinson, Murat, Boudalet y Martmott.

En este grupo están comprendidos muchos indi-

viduos que, por su complicidad más o menos encubierta con la Insurrección, podían haber sido encausados, y ahora por obra y gracia del escrutinio alcanzan la inviolabilidad.

La votación parisiense de la prensa opone a esa fracción, que se mostrará seguramente oca y emprendedora, un total de 45 individuos, y además hay 21 republicanos de la lista del comité Turbigo.

Tenemos, por lo tanto, que el nuevo Consejo municipal de París, respecto a la actitud para desempeñar su mandato, es quizá inferior a los que, nombraba el imperio bajo la batuta de Haussman; que en el predominio casi sin rival la opinión republicana, y que si las circunstancias no introducen disensión en sus filas, se mostrará conservador por oposición al elemento socialista.

PLANES DE THIERS Y LOS REPUBLICANOS.

Se confirma que la izquierda y el centro izquierdo desean aprovechar la oportunidad de la crisis para dar un golpe definitivo, poniendo sobre el tapete la cuestión constituyente. Al efecto, tratan de presentar una proposición pidiendo que M. Thiers sea nombrado presidente de la república francesa.

M. Thiers consiente en ello, y M. Gambetta ha enviado un mensaje a la izquierda moderada o centro expresando su deseo de figurar en sus filas y tomar parte en esta deliberación. Dedúcese de aquí varias cosas.

1.º Que M. Thiers se apoya más y más en la izquierda, y sea en la minoría de la Cámara, lo cual es antiparlamentario.

2.º Que M. Gambetta le sostiene.

3.º Que se trata de resolver por sorpresa la cuestión constituyente.

4.º Que todos estos manejos tienen forzosamente que acabar o por la abdicación de la mayoría o por un conflicto entre el poder ejecutivo y la Asamblea.

Por lo demás, el conflicto empieza a existir en el fondo de todas las cuestiones.

En la económica y en la militar, pues la comisión encargada de redactar el proyecto de reorganización ha abolido la Milicia nacional, a la cual monsieur Thiers ha mostrado en sus postimerías tan peregrino cariño.

La comisión no ha redactado aun sino el primer título del proyecto que presentará en su día; pero en este se sienta el principio del servicio obligatorio de 20 a 40 años, la abolición del reemplazo y la supresión de la Milicia y de toda fuerza armada que no sea el ejército regular.

Siguió ocupándose en cuestiones financieras la Cámara, aunque aun no se ha abordado realmente la discusión de los presupuestos y del plan financiero. En las sesiones se preparó ayer el informe sobre reforma de derechos postales.

LOS PRISIONEROS DE LA «COMMUNE».

El día 30, según nos ha anunciado el telegrama, se comunicó a los insurrectos presos en Versalles sus actas de acusación, que, en general, ignoraban. Casi todas ellas son muy largas, sobre todo si los acusados, como Rochefort y Muret han intervenido en algún periódico sedicioso, pues en ese caso han sido minuciosamente examinadas las colecciones, y el acta se compone de diversos resúmenes de los artículos que han parecido más graves. La lectura del acta de acusación de Rochefort ocupará por sí sola una audiencia.

Acercó de la apertura de los consejos de guerra, nada hay oficialmente decidido; pero se dice que tendrá lugar el viernes de esta semana.

Una carta de Versalles dice:

«Ayer decían que el Journal officiel publicaría explicaciones sobre el aplazamiento fabuloso de los consejos de guerra. Hasta ahora el diario oficial ha callado, pero los periódicos oficiosos anuncian que esta nueva suspensión dimana de la prisión de algunos jefes importantes de la insurrección, tales como Eudes, Dacosta y Ferré.

Lo que puedo afirmar es que por aquí nadie cree ya en la eficacia de la represión, ni espera que se satisfaga la vindicta pública. Quizás haya algunas condenas severas, pero si tal sucede se aplicará la pena de modo que desvirtúe sus efectos, gracias a las influencias cada día más poderosas del partido radical.

Según la Liberté, el Gobierno de Versalles recibe casi todos los días cartas anónimas en las cuales le declaran que, si los caudillos de la Commune, puestos hoy a buen recaudo, no escapan intactos de los consejos de guerra, París, Lyon, Marsella, Burdeos, todas las ciudades de Francia, todas las iglesias, conventos y chateaux, serán tratados por el procedi-

miento del petróleo, añadiendo la advertencia de que también pueden hacer sus testamentos los señores ministros.

En la banqueta celebrada por el lord corregidor de Londres en Mansion-house, el duque de Broglie, embajador francés, dió las gracias a nombre de su nación al pueblo británico por los filantrópicos auxilios que le ha prestado después de las catástrofes de la guerra. Respondió el Sr. Gladstone, felicitándose por la simpatía que existe entre los dos países, y que, según dijo, es demasiado seria y sincera para que la modifique el trascurso del tiempo o los cambios de Gobierno. El ministro inglés concluyó desear que Francia recobre en breve su antigua prosperidad.

El Sr. Pietri, prefecto de policía de París durante el imperio, se encuentra actualmente en aquella capital. Llegó al campamento en compañía con el Sr. Lalyue, que dicen es muy curioso.

Las autoridades francesas han descubierto toda la correspondencia cambiada entre Milliere, Rochefort y Lalyue, que dicen es muy curiosa.

El nuevo centro izquierdo ha nombrado ayer su presidente. El elegido ha sido M. Rivet, personaje importante, antiguo consejero de Estado en 1830 y financiero de nota.

En el barrio del Chapeau Rouge de Tolon han ocurrido algunos desórdenes. Muchos obreros y gente perdida intentaron apoderarse del cuartel de los obreros de artillería y de las casamatas de la puerta de Italia, sin que hasta ahora se sepa el motivo que les guiaba. Después de cuarenta y ocho horas de agitación, algunas tropas de línea consiguieron restablecer el orden.

Dícese que un diplomático norteamericano está haciendo los mayores esfuerzos para decidir al Gobierno francés a entregar a los Estados Unidos cierto número de los insurrectos que sean sentenciados a deportación, con el fin de conducirlos a las praderas del Far-West y Great-West, donde colonizarían los ricos territorios del Colorado y la Baja California. Añádese que el jefe del poder ejecutivo no ha juzgado impracticable la idea, antes, por el contrario, se halla dispuesto a aceptar esa singular proposición.

En las elecciones municipales de Mulhouse, la población en masa se ha abstenido; de 40,980 votantes inscritos, sólo 725 han votado.

Las comisiones reunidas en Alsacia-Lorena han discutido recientemente la cuestión de si se conservará o no el idioma francés en los autos públicos. La decisión ha sido afirmativa, pero sólo durante tres años y exceptuando algunos casos que se determinarán. Las autoridades alemanas se ocupan también del Código criminal, que debe promulgarse en la nueva provincia anexionada.

El ministro de la Guerra ha dado comisión a varios oficiales de Estado mayor y del cuerpo de ingenieros para que visiten y examinen los fuertes de la frontera francesa.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 3 DE AGOSTO DE 1871.

Hemos recibido y nos apresuramos a publicar el siguiente despacho telegráfico:

GINEBRA, 2 de Agosto (a las diez y cuatro minutos; Madrid 3, a las dos y media).—Señor conde de Orgaz, Jacometrezo, 64, Madrid.—Ayer fué bautizada la infanta doña Elvira por el Obispo de Daulia. Fueron padrinos los condes de Chambord, representados por el marqués de Tamarit y la condesa de Orgaz.—Comunique.—Arjona.

DERECHO DE PROPIEDAD EN LA IGLESIA.

III.

La sociedad llamada Iglesia católica existe en el mundo de una manera evidente e indudable.

Puede negarse su origen divino y su misión sobrenatural, puede ponerse en duda la justificación de su conducta, puede tenerse por una sociedad puramente humana, más o menos útil; pero no se puede poner en duda su existencia.

Los que se hallan en el desgraciado caso de considerar a la Iglesia solamente en el último concepto, negando su carácter divino o prescindiendo de él, deben reconocerla al menos las prerogativas y derechos que las leyes civiles de cada país conceden a las demás sociedades particulares.

Por consiguiente, en donde la propiedad colectiva no esté prohibida por las leyes, la Iglesia ha de tener y tiene perfecto derecho a ser propietaria y a aumentar su patrimonio por todos los medios legítimos. Si en alguna nación o en alguna época las disposiciones del poder gubernativo niegan a la Iglesia la facultad de poseer, reconociéndola a otras sociedades, semejantes disposiciones son injustas, y no merecen, por más que lo lleven, el nombre de leyes; porque es carácter de la ley el ser general y mirar igualmente al bien de todos. La ley es un dictamen de la razón, no el ejercicio más o menos violento de la fuerza: ha de ser la expresión y la salvaguardia del derecho, no la manifestación de un capricho o voluntad poderosa, ni menos todavía el atropello injusto de unos para favorecer inmerecidamente a otros.

Tan cierto es esto, que aun cuando en circunstancias extraordinarias la Iglesia concorde con sus opresores que no poseería, solamente podría renunciar al ejercicio de un derecho que le es propio con independencia de los hombres; pero no renunciar al mismo derecho, que subsistiría a pesar de todos los convenios, en disposición de ser ejercido de nuevo tan pronto como se levantara la opresión y cesara la tiranía.

De ahí se deduce que la facultad de poseer de que hablamos, tampoco puede ser limitada, ni en cuanto a los medios de desenvolverse, ni en cuanto al punto a donde puede llegar en su ejercicio, ni en cuanto a la duración de sus resultados, no siendo a la vez en todas las sociedades análogas, es decir, por disposiciones generales que las comprendan a todas.

Y no se pierda de vista que aquí consideramos a la Iglesia como una sociedad humana cualquiera, como una sociedad, por ejemplo, de dedicación, de comercio, de agricultura, etc.

En donde, pues, estas sociedades pueden aumentar su patrimonio por acciones, por donativos, por legados, por contrataciones u otros títulos justos, la Iglesia puede hacerlo también; siendo injustas las leyes que no le reconozcan y protejan en el uso de este derecho, reconociéndolo y protegiéndolo en las demás sociedades especiales. La ley sólo debe extender su acción a prevenir los abusos que pueden cometerse y a castigar los que se hubiesen cometido, y esto haciéndolo de un modo general y sin distinciones odiosas.

Por la misma razón, mientras no se señale un límite a la propiedad de todos, o al menos a la colectiva, es y será injusto imponerle a la propiedad eclesiástica. Hasta ahora se ha admirado siempre al que valiéndose de medios honestos llegó a formar un grandioso patrimonio, sin que nadie haya pensado en decirle «de aquí no pasarás».

Grande es el capital que en haciendas y en dinero poseen algunas familias y algunos individuos muy conocidos, y en vez de censurarseles por esto, suelen citarse sus nombres, a veces con poca discreción, para estimular a los jóvenes. ¿A quién se le ha ocurrido, si no es a los socialistas de último tipo, que el patrimonio de una familia o de un individuo es el resultado de la explotación de los demás?

Así, pues, fuese la que quisiera la causa o la mano desconocida que hubiese impulsado a dos o tres pilluelos a fingirse visionarios, es lo cierto que el señor Jacomet, el Sr. Massy y sus amigos, se apresuraron a aumentar y a propalar ruidosamente aquellas chiquilladas. Esforzándose en llamar sobre ella la atención de las multitudes, para apartarla de los sucesos graves, como los divinos éxtasis de Bernardita, el nacimiento de la fuente y la curación de los enfermos, que habían cautivado la fe popular. Cuando se ve perdida en algún punto de la línea, los grandes estrategistas intentan, por alguna demostración simulada, atraer al enemigo a un terreno lleno de emboscadas y minado de antemano. Esto es lo que se llama «efectuar una diversion».

La brusca desaparición de las falsas visiones y de los falsos visionarios, al ver que habían llamado la atención y al escuchar las previsiones amenazadoras del párroco Peyramale, hizo fracasar desde el principio las esperanzas que abrigaban los profundos tácticos del libre-pensamiento.

El buen sentido público continuó imperturbable en el verdadero terreno de la cuestión; y no se dejó engañar. No sucedió lo mismo con la elevada inteligencia del señor ministro Rouland. Espiéramos cómo llegó a extraviarse tan claro talento.

Intentando un esfuerzo desesperado contra la irresistible fuerza de los hechos, empleando todos los recursos de su ingenio en sacar a

ma especie, decir que tal ó cual familia ó sociedad deben ser despojados de sus bienes, porque sean demasiado ricos? ¿No se tendría esto por un injusto despojo? Pues si a los Bancos y a otras asociaciones se les permite aumentar sus propiedades ilimitadamente con tal que se valgan de medios legítimos, no vemos por qué no se ha de consentir a otra sociedad, sólo por llamarse Iglesia.

Pero la propiedad no sería verdadera propiedad, si quien la posee estuviese obligado a usar de ella en un sentido ó para un objeto determinado. La imposición de condiciones le constituye una servidumbre, no un derecho: tiende a destruir la propiedad; no es un elemento de ella; la disminuye, no la aumenta. El verdadero propietario puede hacer de sus cosas el uso que mejor le acomode, siendo honesto: puede conservar ó destruir, vender ó no vender, dar ó no dar, etc.; y si esto no pudiere, ya no sería propietario absoluto sino dependiente de quien le mandase ó prohibiese. Este derecho solamente puede ser atacado cuando lo exija la pública utilidad, para cuyo caso las leyes han dispuesto el modo de hacer la expropiación, a fin de que el propietario sufra el menor daño posible, previniendo quien ha de juzgar de la necesidad y quien deba tasar la indemnización correspondiente en justicia.

Fuera de este caso, el propietario que no quiere vender no vende; y si son muchos los que participan en la propiedad no venden, sino cuando quieren vender todos, según los convenios que entre sí hayan establecido. ¿Quién, individuo ó sociedad, emprendería ciertas mejoras utilitarias en sus haciendas, pero largas y costosas, sabiendo que al día siguiente se le puede privar de ellas? ¿Quién pondría su afecto a la casa en donde se nació su cuna, a los campos que recorrió en la niñez, al árbol bajo cuya sombra juguetó ó sintió las primeras afecciones que han influido en toda su vida? Hemos visto a propietarios pequeños y hacendados muy ricos no quererse desprender de una insignificante finca, porque su familia la había poseído durante muchos siglos.

Y esta condición que debe respetarse y se respeta en toda propiedad individual ó colectiva, es inherente al mismo modo a la propiedad de la Iglesia.

¿Cómo siendo así se niega a la Iglesia el derecho de poseer y de la despoja de lo que ha poseído? ¿Acaso el liberalismo desconoce estas verdades que son de sentido común? No, no las desconoce. Cuando le conviene las oculta, envolviendo a los que le prestan oído en una nube de discursos insensatos y de sofisticada palabrería; pero cuando para algún fin particular le interesa confesarlas, las proclama tan alto como nosotros, aunque al otro día haya de negarlas ó ocultarlas de nuevo.

Buano será terminar este artículo con algunas autoridades nada sospechosas, que demuestran que tales doctrinas están hasta en la conciencia de los que obran en sentido opuesto.

Respecto del derecho del Clero sobre sus bienes, decía Martínez de la Rosa en 15 de Julio de 1840: «Hay la propiedad común reconocida por las leyes a quien estas mismas dan el derecho de poseer el producto de sus fincas.... Si bien la sociedad puede tener el derecho por causa de utilidad pública de privar al Clero de sus propiedades, y solo por causa de utilidad pública, nunca puede hacerlo sin cumplir antes con una obligación consignada en la Constitución misma, en un código más antiguo que todas las Constituciones del mundo, en los principios eternos de justicia. Sin in-

terferir en la conciencia de la Iglesia, que conmueven la diócesis y han hallado eco en puntos muy lejanos.

Bernardita Soubirous, doncella de Lourdes, de once años de edad, pretende haber tenido visiones en la gruta de Massabielle, situada al Oeste de dicha ciudad, y habérsele aparecido la Virgen Inmaculada. Allí ha brotado una fuente, cuya agua atomada en bebida ó en baños, dicese ha conseguido gran número de curaciones, las cuales se reputan como milagrosas. Multitud de personas han acudido y siguen acudiendo, tanto de nuestra diócesis como de las inmediatas, a buscar en el agua citada curación a diferentes males invocando a la Inmaculada Virgen.

Esto ha llamado la atención a la autoridad civil. Pídesse por todas partes, desde el mes de Marzo último, que la autoridad eclesiástica pronuncie su fallo sobre esta improvisada peregrinación.

Hemos en un principio creído que no había llegado la hora de ocuparnos útilmente en semejante asunto, sino que para fundar el juicio que de nosotros se espera, era preciso proceder con una prudente lentitud, desconfiar de los arrebatos de los primeros días, dejar que se tranquilizasen los ánimos, dar tiempo a la reflexión, y pedir luces a una observación ilustrada y atenta.

Tres clases de personas solicitan nuestra decisión, aunque con miras diversas:

1.º En primer lugar aquellos que rechazando todo

II.—Ntra. Sra. de Lourdes, alguna noticia.

dad que hizo la comisión parlamentaria y aceptó el Gobierno con su voto; pero el verdadero motivo, según parece, es que los contratistas tienen hechos desembolsos por valor de más de 30 millones, y apenas han recibido dos del Tesoro. Con arreglo al dictamen del Consejo de Estado, el Gobierno puede decidir por sí si hay o no lugar a la rescisión.

Ya hemos hablado del efecto que produjo entre los revolucionarios de Italia la sesión de la Asamblea francesa en que se trató de los asuntos de Roma. Los periódicos ministeriales de Florencia y Roma, aunque no parecen alarmados, no ocultan cierto recelo, y dejan traslucir sospechas de que andando el tiempo Francia volverá por los derechos del Papa: la prensa oficial y oficiosa se muestra satisfecha y contenta de la sesión; pero, en cambio, la prensa exaltada casi llama a las armas y reta a Francia, como antes de ahora han tenido ocasión de ver nuestros lectores.

Así, pues, según los periódicos que se leen, es el juicio que se forma de la impresión causada en Italia por el discurso del Sr. Thiers y votación de la Asamblea; por lo cual no nos maravilla ver en una correspondencia de Versalles las siguientes líneas:

«Los diarios italianos se muestran muy satisfechos del discurso del M. Thiers sobre los asuntos de Roma, y anuncian que antes de pronunciarse, el jefe del Poder ejecutivo informó a M. Nigra, ministro de Italia en Francia, de cuál sería el espíritu de su discurso; y que este, después de consultar a Florencia, le dio gracias anticipadas por las declaraciones que iba a hacer ante la Asamblea.»

Estas líneas, sin embargo, serían más exactas, si en vez de decir los diarios dijeran algunos diarios, pues nosotros vemos periódicos italianos que, lejos de mostrarse satisfechos, se manifiestan sumamente alarmados.

Tampoco sabemos cómo se concilia la noticia de que Thiers informara al embajador italiano de lo que iba a decir en la sesión, y recibiera las gracias del Gobierno de Florencia, —noticias que hemos oído antes de ahora,— con lo que nosotros dijimos ayer con referencia a la *Gaceta de Génova*, según la cual el Gobierno florentino ha pedido explicaciones al Sr. Thiers sobre algunas frases de su discurso. Esto, por otra parte, lo vemos confirmado en una carta de Florencia que publica un periódico de la tarde, y en la cual leemos lo siguiente:

«Un periódico, *Il Tempo*, dice que el Gobierno de Víctor Manuel ha dado orden a su representante en Versalles para que se acerque a Mr. Thiers y le pida explicaciones, que aclaran la significación de sus palabras y más aún la del voto de la Asamblea. Aquí se cree que Thiers va a contestar, si no es que ya ha contestado que «Francia no piensa en intervenir en Italia y que lo único que desea es que Italia, adoptando una política conciliadora, se mantenga dentro de la línea que le señalan los tratados.»

Esto, quiere decir en lenguaje diplomático, que Francia se mantiene a la defensiva y que, como es Italia la que lleva la agresiva, a ella y solo a ella, corresponde el asegurar la paz, deteniendo su marcha provocadora, o romper las hostilidades, insistiendo en su política de aventuras.

Y aunque aquí se asegura que todavía no ha contestado Thiers, yo creo que si debe haberlo hecho, porque desde hace tres días menudean mucho las comunicaciones entre Versalles y Florencia y se celebran por lo menos dos conferencias cada día entre el representante de Prusia y el ministro de Estado de Víctor Manuel.»

¿Cuál de estas contradictorias noticias es verdadera? El Gobierno florentino está o no satisfecho de la sesión de la Asamblea francesa? Nada podemos asegurar; pero repetimos que muchos periódicos revolucionarios de Italia, todos los del partido avanzado, increpan duramente a Thiers, a la Asamblea y a Francia, y no ocultan ni mucho ni poco sus grandes temores.

El *Osservatore Romano* copia hoy lo que respecta a la sesión multitud de periódicos, y el descontento y la inquietud se manifiestan en casi todos, hasta en algunos ministeriales, que naturalmente han de ser prudentes y reservados en tan grave asunto. Uno de esos periódicos, *L'Italia* dice que el discurso de Thiers puede resumirse en estas palabras: «No hacemos hoy la guerra a Italia; pero nos reservamos hacerla el día que podamos.» En igual sentido se expresan otros varios, y hasta *L'Opinione*, periódico afecto a Lanza, aunque no se irrita contra Francia, llega a insinuar que, después de la última votación de la Asamblea de Versalles, no le parece fácil el acuerdo entre Francia e Italia.

El *Diritto* confiesa que todo es posible, e *anche una guerra pel potere temporale*, y añade que «Italia necesita defender su independencia.» «No somos ya, continúa, aquellos siete pequeños estados, débiles y divididos, con el enemigo acampado en el corazón de la Península; las llaves de los Alpes están en nuestras manos, y abrigamos la esperanza y tenemos la confianza de poder defendernos.»

Pero el que se expresa más claro contra Francia es *Il Tempo*. En nuestro número de anteyer reproducimos varios párrafos de un artículo suyo, provocadores en alto grado contra Francia, y hoy podemos copiar otros no menos graves, dicen así:

«La votación de la Asamblea de Versalles, dice no es más que una provocación a Italia.» «Dígame lo que quiera en contrario, lo cierto es que los Diputados han pedido que Francia intervenga en favor del Papa en Italia.» «Thiers y la Asamblea están de acuerdo, y a pesar de las protestas diplomáticas, la verdad es que Thiers, ha recordado que sus opiniones han sido siempre contrarias a la unidad italiana; que tiene deberes para con el Papa, y que procurará cumplirlos del mejor modo que le sea posible.» «Thiers pide prudencia y patriotismo; pero se encuentra en su discurso retenciones que prueban que quiere más de lo que dice.»

«Thiers, oyendo los clamores del partido clerical, y no pudiendo darles satisfacción por el momento, ha firmado en favor de los católicos una letra de sangre, pagadera en Italia, a plazo no fijo. Por esto nosotros no podemos ver en los discursos pronunciados en la Asamblea de Versalles, sino el arrogante deseo de ingerirse en nuestros asuntos, una vuelta a las viejas teorías de lo pasado, una promesa de auxilio al Papa y un peligro para Italia.»

«Hoy Francia quiere salir de su aislamiento y busca alanzas y la acepta donde quiera que la encuentra, sea con el Catolicismo o con la reacción. Encuentra en Alemania fanatismo religioso y lo fomenta y ve en Italia principios destronados y los fomenta.»

«Es, pues, necesario prepararse a resistir, y... nos preparamos. Francia nos desafía y se coloca a la cabeza de todos nuestros enemigos esparcidos por toda Europa. Prevengase, por lo tanto, nuestro ministro de la Guerra, y haga cuantos aprestos juzgue convenientes.»

Cuando así hablan los órganos del partido de acción, ¿no será lícito suponer que al Gobierno florentino tampoco le ha dejado contento la sesión de la Asamblea de Versalles, por más que sus periódicos guarden cierta reserva y aun se muestren satisfechos?

En *La Epoca* de anoche hemos encontrado al-

gunos párrafos de cartas de Puerto-Rico que dicho periódico ha tenido a la vista. Alcanzan al 11 de Julio, fecha en que, según parece, lejos de mejorar habían empeorado muchísimo las relaciones entre la autoridad superior de la isla y los enemigos del radicalismo.

«Después de la salida de V. V. dice la carta que ha visto *La Epoca*, las cosas han ido de mal en peor. Llegaron los compromisos de los distritos para la elección de senadores; el general Baldich le presentó sus candidatos; pero como los electores, tanto diputados provinciales como compromisarios, son la mayor parte radicales, por no decir separatistas, los rechazaron. Luego los propuso que aceptasen dos, y que ellos designasen los otros dos, en la seguridad de que serían apoyados con toda la influencia oficial; pero tampoco aceptaron esta proposición, y solo a fuerza de mil ofertas y mil negociaciones, convinieron en aceptar al doctor D. Pedro Mata que, en efecto, salió elegido con los Sres. D. Luis María Pastor, a quien el gobierno había combatido en la elección de diputado por la capital; D. Guillermo Tirado y D. Wenceslao Viñas, todos radicales acérrimos.

Ahora el gran empeño de los hombres que manejan a la primera autoridad, quizá sin que esta se dé cuenta, es procurar el modo de que se produzca alguna sublevación o motín en el ejército, y para conseguirlo se ha dispuesto que el relevo de los destacamentos de artillería de Aguadilla y Mayagüez se verifique por tierra, a pesar de estar en pleno verano y ser la estación de aguas.

La mayor parte del batallón de Valladolid, salió para los relevos en el vapor; pero la compañía del capitán Prats, para castigarlos por haber votado en favor del general Sanz, se la hizo ir por tierra a Arrecibo; allí se encontró con una orden telegráfica para que continuase su marcha hasta Aguadilla, y al llegar a este pueblo se dispuso que marchase por Lares y el Peñón a Mayagüez, cuya ruta había de hacer en cuatro días, obligando a los pobres soldados a caminar nueve leguas diarias por veredas casi intrasitables, con diez o doce pasos de río sin puentes ni ancones, y dando al jefe la orden terminante de no dejar ni un solo rezagado; así es que los infelices soldados estaban al tercer día en un estado, el más lastimoso que puede imaginarse, rotos, casi descalzos, estropeados y hambrientos. En tan triste situación llegaron a Añasco, donde varios vecinos, llenos de compasión, pusieron carretas para conducirlos a Mayagüez. ¿Qué colores serán bastante fuertes para pintar a un general que tal venganza toma de soldados leales, y que en nada han faltado, tan solo por suponer que no han sido en las elecciones dóliles instrumentos de su torpeza política?

Ahora dicen que hace venir a la capital a los oficiales para enviarlos a la Habana; pero antes que esto suceda, suponemos que ya le habrá relevado el Gobierno de S. M., como lo desearon todos los buenos españoles, a pesar de su crueldad y amenaza de que antes de embarcarse nos dejará encendida la tea que nos ha de arruinar. «Desgraciado de él si tal sucediera! Que venga pronto a relevarle un hombre de gobierno, entendido, prudente, y con la energía necesaria para reprimir cualquier intención. No es esto decir que tenemos las bravatas de este pobre señor, que ha querido asustar a todos con parrruchas y fanfarronadas y solo ha conseguido que se burlien de él hasta los más débiles.»

También se refiere *La Epoca* a otra carta de Puerto-Rico, de autorizado origen, en la que se habla de la desconfianza que el general demuestra contra algunos jefes beneméritos y del mal trato que da a la tropa «con objeto de procurar un conflicto.» Esta carta concluye diciendo: «Pero tanto la oficialidad como los soldados comprenden perfectamente la red que se les tiende, y todo lo sufren con resignación para no dar motivo a S. E. de decir que son insubordinados, y porque como buenos españoles quieren evitar las funestas consecuencias que podrían sobrevenir en caso contrario.»

Todavía amenaza *La Epoca* con publicar párrafos más terminantes que los que copiamos si se retardara el combaramiento de un sucesor al general Baldich.

El *Punto de Alcolca* ha publicado también noticias análogas a las de *La Epoca*, y pide terminantemente que sustituya al general Baldich el general D. Laureano Sanz, a quien los conservadores acaban de manifestar sus simpatías eligiéndolo diputado a Cortes.

Es terrible que mientras esto acontece en Ultramar, el Gobierno español necesite emplear el tiempo en destruir intrigas y buscar los medios de afirmarse en el poder. Interin siga tal estado de cosas en la Península no podemos esperar que sean mejor atendidos los asuntos de las Antillas.

Los buenos españoles residentes en ellas, deberían pensar que no les es indiferente el rumbo que siga la política aqueñando los mares.

Escrita nuestra contestación a *La Epoca* acerca del juramento que se supone próximo a prestarse por algunos reverendos Obispos, llega a nuestras manos *El Imparcial*, que pone por único comentario a la noticia del diario conservador las siguientes líneas:

«Las gestiones que, según hemos oído, está practicando el señor Patriarca para percibir los haberes que, según S. E., ha devengado durante su ausencia, confirman las noticias de *La Epoca*.»

Para esto desean los revolucionarios que el Clero preste el consabido juramento, para insultarlo.

Por lo demás, estén seguros nuestros lectores de que si *El Imparcial* tuviese un átomo de esperanza de que un solo Obispo iba a colocarse más o menos cerca de la revolución, lejos de ponerle obstáculos en su camino lo atraería con lisonjas y adulaciones hasta comprometerlo.

Es, pues, la noticia de *La Epoca* una soberana farsa, tan destituida de fundamento que ni los periódicos a quienes más interesa se atreven a darle importancia. No estaría de más que *La Epoca* se mirase un poquito antes de hacer públicos ciertos rumores.

Recomendamos a la *Tertulia progresista* el párrafo en que *La Correspondencia*, al parecer competentemente autorizada por el señor ministro de la Guerra, desmiente la noticia de que se vaya a dar a este el tercer entorchado.

«La noticia es, según nuestros informes, absolutamente falsa. El general Górdova sabe lo que se debe a sí propio y a la que debe al ejército para dar ejemplo de interés personal que sería justamente censurable, si siendo ministro de la Guerra admitiera tan alta dignidad de sus propios compañeros, que por otra parte no se han ocupado de este asunto.»

Bien dice el refrán: «a muertos y a vivos no hay amigos.»

Si el general Prim viviese, de fijo que no se habría publicado en *La Correspondencia* el párrafo que acabamos de copiar.

Agradecemos al señor gobernador interino de Madrid que trate de poner coto a la inmoralidad que se ostenta como en país conquistado en las calles de Madrid. Pero esto no basta. Es preciso que no se an en adelante los escaparates de muchas tiendas públicos museos de porquerías, y que el padre de familia pueda llevar a sus hijas por las

aceras más concurridas de la corte, sin temor de ver perdido en un momento el fruto de una educación de muchos años.

Esta es cuestión política, sino de decencia, y el Gobierno el primero está interesado en poner coto a esta inmoralidad; pues de lo contrario no faltará quien crea que el liberalismo en política tanto quiere decir como la más desenfrenada licencia en las costumbres.

Según *La Constitución*, no es cierto que haya sido preso un personaje militar que sirvió al último Gobierno de don Isabel de Borbón.

Consta así, y de paso diremos que, según las señas que da *La Igualdad*, el personaje a que se refiere *La Correspondencia* debía ser el Sr. Calonge, el cual dejó de ser militar por injuriamiento.

¡Gaudivamus!

«En el ministerio de Hacienda, dice *El Imparcial*, se están recibiendo diariamente multitud de proposiciones, tanto de casas españolas como extranjeras, que desean interesarse en la emisión del 3 por 100 consolidado autorizado últimamente por las Cortes.»

Ya que de préstamos se trata, diremos que *La Constitución* anuncia que no es cierto que el Ayuntamiento haya contratado empréstito alguno. «El Ayuntamiento, dice el diario democrático, sigue estudiando los medios legales para salir de la angustiosa situación económica en que se encuentra.»

La verdad en su lugar.

El Imparcial ha recibido una curiosísima carta de San Ildefonso en la que le dan cuenta de un plan completo de campaña para minar los cimientos del Gabinete Ruiz Zorrilla.

El Imparcial se consuela con la idea de que las maquinaciones de la Gaceta no pueden hacer mérito en el ánimo de un varón fuerte.

Sin embargo, el diario cambia de la noticia. Macho ojo, mucho ojo.

Tome nota *El Imparcial* del párrafo de *La Igualdad*:

«Los fronterizos aparentan cierta confianza de volver al poder antes de que se reúnan las Cortes, contando para ello con la travesura de Serrano, que sigue a D. Amadeo como la sombra al cuerpo, con los consejos de ciertos personajes italianos y con las influencias neo-católicas que prevalecen en la nueva corte.»

«Corrientes subterráneas! ¡obstáculos tradicionales!

El Imparcial se rie de los rumores de próximos trastornos que circularon ayer. No hay nada en su concepto que pueda servir siquiera de pretexto a esos rumores; pero en todo caso, según aquel periódico, los tribunales de justicia, sin miedo y sin escándalo, se encargarían de acabar con las lusiones de los turbulentos.

¿Qué tanto que no se le ocurriera al Gobierno de don Isabel II el acudir a los tribunales para combatir a los insurrectos de allende el puente de Alcolea!

Pero en fin, hoy por hoy, ni la acción de los tribunales hace falta. En prueba de ello, antes de lo que se cree se publicará la amnistía.

Así lo dice *El Imparcial*.

La Igualdad aconseja al Sr. Ruiz Zorrilla que envíe al duque de la Torre a estudiar la táctica prusiana, aunque no sea más que por dos años, como envió Bravo Murillo a Narvaez a estudiar la táctica austriaca.

Empéñese el Sr. Ruiz Zorrilla en que rabie el porro, y rabiará.

Según ocupando la atención del Gobierno y del público los proyectos de economías. Veremos si al fin tenemos un nuevo parto de los montes.

Hé aquí algunas noticias acerca del asunto:

«Entre las economías adoptadas en la dirección de Comunicaciones, cuentan la supresión de una partida de gastos de 200.000 pesetas que se venían pagando a la compañía de los ferro-carriles del Mediodía por la conducción del correo, concesión hecha antes de la ley de ferro-carriles de 1855 y de que no gozan las demás.»

«Entre las economías que se hacen en dirección de Comunicaciones, figura la partida de 40.000 duros, con destino a los carteros de Madrid, que cobrarán en lo sucesivo el cuatro en carta.»

«El sueldo asignado al embajador de España en Francia, que importaba 34.000 duros al año, se ha rebajado a 18.000.»

«De veras?»

«De un día a otro se publicará en la *Gaceta* el arreglo de la secretaría del ministerio de Gracia y Justicia. A pesar de lo reducido que ha quedado el personal se introducen economías que ascienden a más de un 20 por 100 del presupuesto actual.»

«En el personal de obras públicas se introducen también grandes economías. Por lo pronto se reducen en una tercera parte los ingenieros de las provincias, suprimiéndose uno en todas las provincias donde hay tres y dos en donde hay cuatro.»

El personal de ayudantes sufre una reducción de más de un 30 por 100.

«La reforma de la secretaría y de la inspección central de Hacienda produce una economía de 220.000 reales.»

«Con motivo de haberse variado la forma de pagar al Clero, se proyectan grandes economías en la ordenación general de pagos del ministerio de Gracia y Justicia.»

Y tan variada como está la forma de pagar al Clero!

Hemos recibido una sentida y entusiasta felicitación que la Junta Católica-monárquica de Ballén dirige a los señores duques de Madrid con motivo del natalicio de la infanta doña Elvira.

La Igualdad y *Las Novedades* excitan a los señores Ruiz Zorrilla y Montero Ríos a remediar cuanto antes la situación de los periodistas que como el señor Almela ha sido condenado, gracias a la actual ley de imprenta, a una pena que rara vez alcanzan los ladrones, asesinos y falsarios.

Según *La Igualdad*, pasa de diez mil el número de los ex-presidarios que actualmente existen en Madrid. ¿Qué tiene, pues, de extraño que los robos se cuenten en la capital de la monarquía por las horas del día y de la noche?

Las Novedades y *La Igualdad* se unen a *El Pueblo* para pedir la excomunión de nuestro desgraciado amigo el Sr. Almela y de los demás periodistas presos. ¿Llegará a oídos del Sr. Montero Ríos este clamor, que va haciéndose general?

Por virtud del decreto de organización de la secretaría del ministerio de Hacienda, próximo a pu-

blicarse, según los periódicos ministeriales, se designa que los oficiales incurran en responsabilidad cuando se omite el cumplimiento de los requisitos legales en el despacho de los expedientes.

«Se centralizará en la secretaría la preparación de todos los asuntos que el ministro esté llamado a resolver. Los directores propondrán las resoluciones como jefes de sección.»

Los oficiales de secretaría las presentarán al despacho consignando el dictamen bajo su firma.

Un oficial de la secretaría será jefe de letrados y ejercerá funciones de asesor cuando el ministro lo ordene.

La reforma de la inspección central dispone que los inspectores residan en Madrid y formen parte de la secretaría y de las direcciones, auxiliando sus trabajos cuando no se hallen en comisión del servicio.

La organización de la secretaría y de la inspección central obedece al principio de que los oficiales e inspectores vigilen toda la administración en su marcha y en sus detalles, dejando libre la atención del ministro para que pueda concentrarse en la solución de los problemas que entraña la difícil situación por que atraviesa nuestra Hacienda.»

Según un diario de Valencia también por allí apuntan los puntos negros. Parece, en efecto, que se trata de la concesión hecha a un particular de una línea de solares a lo largo de la playa, negocio que tiene alarmados a los propietarios del pueblo nuevo del Mar. ¿Cuándo emprenderá el Sr. Ruiz Zorrilla la campaña contra esos regimientos de puntos.

Según telegrama recibido ayer en Madrid de San Roque (Cádiz), la escuadra inglesa del Mediterráneo, compuesta de ocho buques al mando del vicealmirante sir H. Yelverton, salió ayer tarde de Algeciras con dirección a Lisboa y Vigo.

Leemos en *La Constitución*:

«Tenemos entendido que el señor ministro de Hacienda ha dictado las oportunas órdenes a fin de que se averigüe cuanto haya de exacto con respecto a los abusos cometidos por el administrador económico de Huesca, que denunciarnos en uno de nuestros números anteriores.»

CORREO DE HOY.

La Germania, órgano del partido católico de Berlín, dice lo siguiente acerca del decreto que ha suprimido el departamento especial de asuntos católicos en el ministerio de Cultos:

«El fundamento de la exposición que precede al decreto puede resumirse de esta manera:

«El mantenimiento de dos departamentos en el ministerio de Cultos es incompatible con los principios de la Constitución. Los trabajos de organización exigen que se mantuviera el departamento católico, después de la secularización, como después de la promulgación del Estatuto; pero, terminados aquellos, no es necesario.»

Los motivos que se alegan no pueden considerarse como sólidos fundamentos de semejante determinación.

Su majestad el rey Federico Guillermo IV, de feliz memoria, creó, inmediatamente después de los desórdenes de Colonia, el departamento católico en el ministerio de Cultos por orden expedida por el Gabinete de 11 de Enero de 1841, a fin de que este departamento sostuviera las relaciones del Estado con la Iglesia de una manera ventajosa para ambas partes. Para responder a este fin debía ser desempeñado dicho departamento por personas que, inspirando igual confianza a las autoridades del Estado que a las de la Iglesia, y sobre todo, que fueran garantía a los súbditos católicos de que todos los intereses habían de ser vigilados y respetados.

Es, pues, evidente, que esta misión del departamento católico en nada se opone al Estatuto constitucional vigente, que si bien cambia las atribuciones de las autoridades provinciales, no varía las de las autoridades ministeriales.

Si no se pierde de vista el objeto primitivo del departamento católico, tal cual fue en la mente de su fundador, se notará que el motivo que también se alega para su supresión, fundado en los trabajos de organización necesarios después de su secularización, cae por su base. El oficio autor del artículo hubiera, pues, debido proceder sinceramente diciendo: «la medida que se toma concierne exclusivamente a la Iglesia católica; el Estado anuncia que rompe las relaciones que tenía con ella, y que retira sus embajadores.»

El artículo de *La Germania* acaba con estos párrafos:

«El tiempo nos dirá si de aquí ha de resultar una situación de hostilidades entre el Estado y la Iglesia. En todo caso no debemos considerar como un equivalente que el departamento protestante sea suprimido; porque según las experiencias de lo pasado, es imposible esperar equidad para lo porvenir.»

Por lo demás, se engaña quien crea que nos sentimos desalentados por esta nueva medida: al contrario.

Si el Estado quiere hacer renacer la era de los antiguos errores que surgieron por no haber consejeros católicos que conocieran a fondo los asuntos religiosos, que mire dónde va: no es cuenta nuestra.

Se nos puede arrebatar nuestros consejeros seculares, pero no nuestros consejeros eclesiásticos, esto es, nuestros Obispos. Al rededor de ellos nos juntaremos más estrechamente unidos que nunca, y les prestaremos de nuevo el santo juramento de inalterable fidelidad.

El movimiento en el pueblo católico recibirá ahora más poderoso impulso; la prensa católica y las comunidades florecerán más cada vez, y el oro del crisol se convertirá en moneda, de suerte que se cumplirá el dicho del poeta:

«Das Alte stirzt—es ändert sich die Zeit
Und neues Leben blüht aus den Ruinen»

(Las cosas decrépitas caen—el tiempo cambia
Y sobre las ruinas florece una vida nueva.)

Hace algunos días recibió el Papa una comisión de niñas del establecimiento de San José. En esta recepción hubo una escena que, no por ser sencilla deja de ser interesante y conmovedora.

Refirió una carta de Roma que una de las niñas llevaba en la mano una palma graciosamente tejida y de cuyas hojas pendían diversas monedas de oro, ofrenda de la comisión. Pío IX al entrar en el salón del Consistorio donde se hallaban las niñas, vio la palma y les preguntó con melancólica sonrisa:

—Me traeis la palma del mártir, hijas mías?

—No, no, Santísimo Padre, exclamaron las niñas a coro; no es la palma de la victoria.

Dice una carta de Francia hablando de los prisioneros que pertenecen a *La Internacional*:

«Los oficiales que los interrogan están convencidos de que la mayor parte de esos operarios desconocen los terribles planes de destrucción, de inen-

dio y de guerra social que los jefes han consignado en sus instrucciones secretas. Creen formar parte de asociaciones de beneficencia y de socorros mutuos para las épocas de huelga. Sin embargo, será preciso que los afiliados cedan a la evidencia, cuando la información parlamentaria y las actuaciones judiciales pongan en claro la perversidad de los agitadores.»

Entre los socialistas franceses se dice que los delegados que se enviaron al Congreso de Suiza no quisieron aceptar la negación de la propiedad individual y hereditaria. Esto es cierto; pero no por esto se separaron de la *Internacional* después de la manifestación de ideas anti-propietarias de muchos jefes extranjeros.

Si en la *Internacional* hay sus moderados y sus exaltados, sus girondinos y sus jacobinos, ¿quién responde de que los más malos no sean dueños del movimiento? Esta es la regla común de las revoluciones. Aquí se trata de una revolución poderosa por el número, que hace gala de tener ya tres millones de adeptos; no es menos poderosa por los capitales acumulados; en Francia los asociados pagan diez y ocho francos al año. Esa organización se hace extensiva a todo el mundo, y no respeta repúblicas ni monarquías. En Suiza se intriga mucho para obtener adeptos. En los distritos rurales de Francia se hace una activa propaganda. Y si todos los Estados no se ponen de acuerdo para una represión y una defensa mutua, marchamos hacia una situación que recordará las guerras de los esclavos entre los romanos.»

ULTIMA HORA.

DESPACHOS TELEGRAFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

LONDRES, 2.—Hoy han sido retiradas del Banco de Inglaterra quinientas mil libras esterlinas para Alemania.

GINEBRA, 2.—Hoy ha sido bautizada Elvira, hija de D. Carlos, siendo padrinos el conde y la condesa de Chambord.

VERSALES, 2 (a las seis y cuarenta y cinco minutos de la tarde).—Asamblea.—El Sr. Wolowski depone el proyecto estableciendo un derecho de 29 por 100 sobre las facturas.

Se declara urgente la proposición del Sr. Ravinel sobre la instalación de los ministerios en Versalles. El Sr. Wolowski apoya la toma en consideración de dicha proposición para que se examine detenidamente, pues presentará una proposición contraria. Se toma en consideración.

Entrando en la discusión de la ley departamental, adoptada por 121 votos contra 327 una enmienda fijando a seis años la duración de los Consejos generales.

Después de una conferencia entre el Gobierno y la comisión se aplaza hasta mañana la discusión de los artículos 24, 35, 36 y 44.

Los demás artículos hasta el 46 quedan mantenidos.

MARSELLA, 2.—Un telegrama de Argel de hoy dice que acaba de llegar la noticia de que Bon Megrug, jefe de la insurrección está en el Soudan, y que todos los insurrectos escondidos en el Juna sobre el territorio de la familia Mokrar se han presentado.

La insurrección espira en su principal hogar. Ahora puede esperarse que dentro de pocos días quedará completamente sofocada.

BERLIN, 2.—El transporte de los prisioneros de guerra franceses está concluido desde hace ocho días.

No quedan ahora sobre el territorio alemán más que los hombres presos o enfermos.

El número de los enfermos asciende a cuatro oficiales y 800 soldados, y el de los presos en las fortalezas prusianas y en una havana para sufrir su pena, es de diez oficiales y 70 soldados.

PARIS, 3 (a las ocho y quince minutos de la mañana).—En una reunión del centro izquierdo ha sido adoptado un proyecto en cinco artículos para la prórroga de los poderes del Sr. Thiers, con un ministerio responsable.

Anunciase que el Gobierno y la comisión de la ley departamental han llegado a un acuerdo para dar la presidencia de los consejos generales al conde de más edad, y para reservar la tutela de los comunes al Estado hasta que se haya revisado la ley municipal.

(RECIBIDO A LAS SEIS DE LA TARDE.)

PARIS, 3 (a las diez y quince minutos de la mañana).—El *Diario oficial* publica un decreto nombrando ministro de Negocios extranjeros al Sr. D. Carlos de Rousmar, en reemplazo del Sr. Julio Favre, quien ha sido relevado de su cargo a petición suya.

El mismo periódico desmiente y rectifica las diversas y erróneas aserciones del periódico londinense *el Times*, relativas al trato de que han sido objeto en Versalles los insurrectos de París.

Publica además el parte del mercader Mac-Mahon, sobre las operaciones militares del segundo sitio de París.

BOLSA DE HOY.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 26-40, y 50; pequeños, 26-50.

La Correspondencia nos da cuenta anoche de un nuevo motin en estos términos:

«En el pueblo de Sagunto (Valencia) se alteró ayer el orden durante una corrida de novillos, y de la reyerta resultaron heridos dos paisanos. La guardia civil intervino para restablecer la calma, y han sido presos los principales promotores del motin.»

La Correspondencia no tiene noticia alguna, ni creemos que sea cierta, la de la próxima llegada a Madrid del príncipe Humberto con su hermana la princesa Carlota y la reina de Portugal.

Según El Imparcial, en el Consejo de ministros celebrado ayer quedó definitivamente aprobada la circular del señor ministro de la Gobernación a los gobernadores de las provincias.

Este documento parece que aparecerá mañana en el periódico oficial.

Según un periódico de Reus, el lunes salió de dicho punto, en dirección a Vilanova de Escorial, la fuerza de cazadores que guarnecía aquel punto, a fin de prestar auxilio a aquella autoridad local, que por lo visto ha debido reclamarlo con urgencia.

En estos tiempos anda perdido el principio de autoridad.

Según El Imparcial, el domingo último fondeó en el puerto de Cartagena la fragata de guerra italiana Príncipe Humberto.

Ayer recibimos el correo de la isla de Cuba con periódicos que alcanzan al 15 de Julio último. Las noticias que en ellos encontramos nada adelantadas a las recibidas por el telegrafo.

También se ha recibido el correo de Puerto-Rico que comprende hasta el 30 de Junio. Como las fechas son tan atrasadas, ninguna importancia puede darse a las de los periódicos y correspondencias. La tranquilidad mas perfecta reinaba en todas las comarcas puerto-ricueñas.

«Parece que los decretos referentes al arreglo del personal del ministerio de la Gobernación fueron firmados anoche, empezándose a publicar mañana en la Gaceta.»

El Eco de España denuncia en su número de hoy un nuevo atentado cometido en la correspondencia pública, de los que por tan lamentable frecuencia denuncia la prensa. Parece que le ha sido entregado, con once días de atraso, un pliego certificado, siendo extralido de el ciento treinta y seis sellos.

Por lo visto, ha llegado a ser ya una verdad aquella de que «España es un presidio suelto.»

El Imparcial publica la siguiente carta con que el general Espartero ha contestado a otra que colectivamente, según dice, le remitieron los actuales ministros dándole cuenta de su nombramiento y ofreciéndole sus servicios.

«Lagnón, 14 de Julio de 1871.—Muy señores míos y estimados compañeros: Con el mas sincero agradecimiento he recibido el cordial saludo que al ser nombrados ministros de la Corona por S. M. el rey D. Amadeo I tiene VV. EE. la bondad de dirigirme a este veterano de la libertad, que ajeno siempre a toda mira personal, nunca su ambición conoció otro móvil que el bienestar de sus conciudadanos, y no dudo que animados VV. EE. del espíritu que a mí también me anima, logren conservar sin mancha la bandera del progreso y la legalidad creada por las Cortes Constituyentes en uso de su soberanía.

Con este motivo me cabe lo honra de ofrecerme de VV. EE. afectísimo amigo Q. S. M. B.—Baldomero Espartero.»

La causa seguida con motivo del asesinato del señor Azarraga que «anunciarnos habia pasado al fiscal de la Audiencia de este territorio va sobrevenida; pues los tribunales han tenido la desgracia de no poder descubrir nada del horrible asesinato cometido por gran número de personas y en sitio mas céntrico de Madrid. Será bien triste que suceda otro tanto con el del general Prim.

Personas a quien debemos creer bien informadas aseguran que la noticia, con tanta insistencia divulgada ayer en los círculos políticos, sobre concesión de tercer entorchado al general Córdova, no es exacta.

Creemos que el señor ministro de Hacienda se apresurará a hacer el nombramiento de superintendente de la casa de la moneda, tanto para desmentir

la noticia de que la tertulia progresista ha impuesto un candidato, como la respuesta que se le atribuye de que este cargo se reservaba al Sr. Muñoz para cuando dejase de ser diputado a Cortes, el cual, entre paréntesis, continúa ocupando las habilitaciones destinadas al superintendente, sin mostrar propósito de abandonarlas.

Dice La Epoca:

«Nos apresuramos a dar las mas expresivas gracias a la dirección de Comunicaciones por haber aceptado nuestra indicación para que la prensa pueda comunicar a dicha dependencia todas las irregularidades que observen en la distribución de periódicos y de cartas. Tengan entendido, pues, nuestros suscritores, téngalo los de todos nuestros colegas y el público en general, que en carta sin sello, pero abierta, pueden dirigirse a la dirección general de Comunicaciones denunciando todos los abusos que observen en la falta de recibo puntual de sus periódicos y cartas. Esta fiscalización hará que los empleados sean mas celosos y corregirá si es posible, los abusos de que la prensa de todos colores se queja. La prontitud con que la dirección se ha servido acceder a una indicación nuestra prueba su buen deseo, y ahora toca al público contribuir por su parte ilustrando a la dirección y facilitándole los medios de que una administración, tan importante como la de correos, se perfeccione.»

Ayer a las cuatro de la tarde se ha reunido el Consejo de ministros para seguir ocupándose de las economías que deben introducirse en los presupuestos.

La Correspondencia asegura que decididamente no vendrá a Madrid por ahora el señor marqués de Peralas, ni será nombrado mayordomo mayor de palacio.

Escribe un periódico ministerial:

«En la audiencia pública que ayer dió el ministro de Ultramar, manifestó este a los pretendientes a destinos que él no haría vacante alguna para darles colocación, pero que si alguna ocurria la proveería en el que mas méritos y servicios tuviera. Esta razonada declaración está muy en consonancia con lo que dijo a los funcionarios de la secretaría al tomar posesión del ministerio, asegurando que no separaría, trasladaría ni molestaría a ningún empleado sin causa debidamente justificada.»

Veremos si este propósito se cumple aun cuando la Tertulia recomiende a sus protegidos.

Ha sido destinado al parque sanitario de esta corte el médico mayor supernumerario D. Satorio Andrés, director del periódico La Revolución.

Ha sido nombrado por Su Santidad canónigo de la santa iglesia catedral de Almería, el beneficiado de la misma Sr. D. Nicolás Jimenez de Alberdin.

El mal rato que pasan los demócratas al ver que las soluciones del ministerio respecto de Ultramar no son conformes con sus deseos, quedará compensado por la satisfacción de ver que los procedimientos empleados por el Sr. Riquelme para esquivar el bandidismo vuelven a ponerse en vigor. Refiere en efecto un periódico:

«El bandido Valentín Quesada, que al ser conducido por la guardia civil desde Plasencia a Trujillo, por orden del juzgado, intentó fugarse rompiendo el candado de las esposas que llevaba y haciendo fuego sobre los guardias con una pistola, ha sido muerto en su huida por los mismos que le conducían.»

El ministro de Ultramar recibió ayer un telegrama del presidente del casino de la Habana, felicitándole por su nombramiento.

La secretaría de Hacienda y las inspecciones han sido reformadas. Se centraliza en secretaría la preparación para el despacho de todos los expedientes, y los oficiales serán responsables de las emisiones en el cumplimiento de las leyes. La economía por estas reformas excede de 200,000 rs.

Pregunta El Pueblo:

«¿Puede decirnos algun periódico ministerial si el Gobierno sostiene aun en la microscópica provincia de Avila cuatro ingenieros civiles con ocho ayudantes y el indispensable acompañamiento de auxiliares y dependientes?»

Leemos en La Política:

«Entremos en el capítulo de nombramientos. Por fin publica hoy la Gaceta el del Sr. Escoriaza para la dirección de obras públicas.»

Están indicados: D. Juan Martínez Martínez, gobernador que ha sido de Zaragoza y oficial del ministerio de la Gobernación, para oficial mayor de la presidencia del Consejo de ministros, y los señores Balcarán, Carratalá, Mijares, Sansón, Alvarez, Martínez Aranjó y Saco, oficiales tambien de la misma dependencia, y economizados en el último arreglo, para los gobiernos de provincia que resulten vacantes en el arreglo de gobiernos de provincias.

Del ministerio de Estado, nada; del gobierno de Madrid, nada; de la dirección de propiedades y derechos del Estado, nada; de la dirección general de la Caja de Depósitos, nada; de la mayordomía mayor de Palacio, nada; de la capitania general de Puerto-Rico, nada. El marqués de Peralas no acepta el ministerio de Estado ni la mayordomía mayor de Palacio; si aun está vacante el cargo de gobernador de Madrid no será por falta de candidatos, porque los hay a manta de Dios: Moncasi, Salmerón y Alonso. A quien el Sr. Ruiz Zorrilla quiere para cualquier cosa menos para ministro de Estado y gobernador de Madrid (aquí de la Tertulia progresista), Peris y Valero, Llano y Perti y Moreno Benítez, el único español que no cree en la existencia de la Perra; ayer se dijo a última hora que habia fracasado la candidatura del Sr. Ramos Calderón para la dirección de Propiedades y Derechos del Estado; por último, de nadie se habla con mayor insistencia que del general Peralta para suceder al general Baldrich en el mando superior de Puerto-Rico.

Según La Epoca, la renuncia que ha hecho el general Buceta del cargo de segundo cabo de la capitania general de las islas Baleares y su petición de cuartel para Barcelona, debe atribuirse al disgusto que a dicho señor ha causado su separación injustificada del puesto de gobernador militar de Málaga.

PARTE OFICIAL.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

LEY.

Don Amadeo I, por la gracia de Dios y la voluntad nacional rey de España: A todos los que la presente vieren y entendieren, sabed: Que las Cortes han decretado y nos sancionado lo siguiente:

Artículo único. Se autoriza al Gobierno de S. M. para que dé, cuando lo estime oportuno, absoluta, amplia y general amnistía, sin excepción de clases ni fuero, a todas las personas sentenciadas, procesadas o sujetas a responsabilidad por delitos políticos de cualquier especie, cometidos hasta la fecha.

Por tanto mandamos a todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas de cualquier clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Dado en San Ildefonso a treinta y uno de Julio de mil ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El presidente del Consejo de ministros, Manuel Ruiz Zorrilla.

MINISTERIO DE LA GUERRA.

DECRETOS.

Atendiendo a los deseos del mariscal de campo D. Manuel de Figueroa y de Augusti, segundo cabo de la capitania general de Cataluña y gobernador militar de la provincia y plaza de Barcelona, vengo en admitirle la dimisión que, fundada en el mal estado de su salud, me ha presentado de los referidos cargos; quedando satisfecho del celo y lealtad con que los ha desempeñado.

—Accediendo a los deseos del mariscal de campo D. José Riquelme y Gomez, vengo en admitirle la dimisión que fundada en el mal estado de su salud, me ha presentado del cargo de comandante general de la division de caballería del ejército de Castilla la Nueva, y atendiendo tambien a estar acordada la supresión de este mando como medida económica; quedando satisfecho del celo y lealtad con que lo ha desempeñado.

—Vengo en nombrar comandante general de la division de Burgos al brigadier D. Francisco Patiño y Domínguez.

—Vengo en admitir la dimisión que, fundada en el mal estado de su salud, ha presentado el brigadier D. José Grasses y Varela del cargo de gobernador militar de la provincia de Almería; proponiéndome utilizar sus servicios en puesto más importante.

—Vengo en nombrar gobernador militar de la provincia de Almería al brigadier D. Juan Carnicerio y San Roman, que en la actualidad desempeña el cargo de comandante general de Extremadura.

—Vengo en nombrar comandante general de la division de Extremadura y gobernador militar de la provincia de Badajoz al brigadier D. José Grajera y Sanchez Gata.

—Atendiendo a los servicios que desde hace tres años viene prestando en el cargo de segundo cabo de la capitania general de las provincias Vascongadas y Navarra el mariscal de campo D. Rafael Saravia y Nuñez, y muy particularmente durante la última insurrección carlista, vengo en concederle la gran cruz del Mérito militar, de la designada para premiar servicios especiales.

—Atendiendo a los servicios prestados como jefe de Estado mayor de la capitania general de las provincias Vascongadas y Navarra por el brigadier del propio cuerpo D. Francisco Nevot y Merino, y muy particularmente durante la última insurrección carlista, vengo en concederle la gran cruz del Mérito militar, de la designada para premiar servicios especiales.

Dados en San Ildefonso a primero de Agosto de mil ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El ministro de la Guerra, Fernando Fernandez de Córdova.

MINISTERIO DE HACIENDA.

DECRETOS.

Vengo en nombrar director general de propiedades y derechos del Estado a D. Tomás Rodríguez Pinilla, jefe de administración de primera clase cesante.

Dado en Palacio a primero de Agosto de mil ochocientos setenta y uno.—Amadeo.—El ministro de Hacienda, Servando Ruiz Gomez.

NOTICIAS GENERALES.

Ayer a las dos y media ocurrió un incendio en la calle de San Juan, número 26, cuarto 2.º.

Los dueños de dicha habitación están ausentes de Madrid hace días, y por lo tanto la casa estaba cerrada, sin haberse notado señal alguna de que las puertas ni ventanas hayan sido fracturadas. El incendio empezó por la carbonera de la cocina transformándose a la despensa y quemándose todos los efectos que en dichas piezas existían.

Los mangroeros de la villa Manuel Manuente, Ramon La Rosa y Francisco Valladolid, son gran arrojo y a mi mismo tiempo expósitos, entraron por el balcón a través del famoso humo que producía el combustible.

El incendio, merced a los esfuerzos de los mangroeros y a las disposiciones de las autoridades del distrito, gobernador civil y visitador de policía urbana, fue sofocado a la hora y media, sin que hubiera que lamentar desgracia alguna personal.

El capitán general de Filipinas, con fecha 3 de Junio, participa que no ocurre novedad en aquel archipiélago.

Ayer se verificó en Valladolid la inauguración de la escuela de cadetes de caballería, quedando dentro del colegio hasta 400 de los alumnos nuevamente admitidos.

Al mariscal de campo Sr. Eiorza, al pasar anoche a las ocho por la Carrera de San Gerónimo, le robaron el reloj del bolsillo, sin que pudiera dar con el ladrón.

El gobernador Interino ha dispuesto la creación de rondas nocturnas compuestas de individuos de orden público, que recorren desde el anochecer los sitios en que los criminales puedan intentar ejercer sus malas artes. Esto sin perjuicio de la vigilancia ordinaria que está establecida.

Los billetes falsos del Banco de España, que digimos habian sido ocupados por el señor gobernador de la provincia, pertenecen a la serie de 400 escudos, y no son efecto de una nueva falsificación, sino parte de la descubierta en el año último, y de la que se dió conocimiento al público mandándose recoger, como se ha venido verificando.

La Caja general de Depósitos verificará el día 4 del actual el canje por billetes de la deuda flotante del Tesoro público de los nuevos resguardos telegrafos expedidos por la tesorería de la misma, cuyas carpetas de señalamiento para tal objeto hayan obtenido los números del 671 al 690 inclusive.

En la madrugada de ayer ha fallecido repentinamente en esta capital el ex-diputado constituyente y oficial del ministerio de Hacienda, Sr. D. Gerónimo Sanchez Borguella, R. I. P.

Las iglesias que pertenecen a la Orden de San Francisco han estado aneyando tarde y ayer todo el día llenas de fieles con motivo del jubileo de la Porciúncula, siendo inculcable el número de personas que se han acercado a recibir el Sacramento de la Comunión, requisito indispensable para obtener las gracias concedidas a los fieles.

El pueblo madrileño, como todos los de España, demuestra en casos semejantes, y en cuantas ocasiones se le presentan, su acendrado Catolicismo.

El consúl de España en Londres participa la pérdida total del buque Primes, matrícula de Bil-

bao, acaecida el 24 de Julio entre la punta de tierra de Penzance y las islas de Scilly.

Según noticias, de las once personas que componían la tripulación, solo un marinero italiano que se ha dirigido a Liverpool, ha podido salvarse.

Parece ser que el casco y carga se hallaban asegurados.

A unas 18 millas frente a la ciudad de Almería y en la tarde del 27 del pasado se fué a pique el bric-barca belga *Edmond*, con cargo de mineral y con destino a Amberes, habiéndose salvado el capitán Jacques Muylles y diez individuos más, que era el personal de su dotación.

Por el juzgado de primera instancia del distrito del Congreso de esta capital, se llama a D. Francisco Cubillos Abellan, para que en el término de nueve dias comparezca en dicho juzgado a prestar declaración en la causa que se instruye con motivo del asesinato cometido en la persona de D. Juan Prim.

Refiere un diario de Zaragoza un sensible accidente ocurrido la noche del domingo en la diligencia que habia de Panticosa. El conocido mayoral Bomba, que conducía el carruaje, quedó muerto tan repentinamente sobre el pescante, que no pudo apercibirse de su desgracia ninguna de las personas que iban en la delantera; y continuando el coche sin conducción por largo rato en uno de los puntos mas peligrosos de la carretera de Panticosa, en las inmediaciones de Jaca. Gracias a la serenidad del zagal, que sin comprender el suceso notó la falta de dirección del carruaje, pudieron evitarse las consiguientes desgracias.

Desde el barrio de Salamanca hasta la conclusión de la calle Mayor, delante de los Consejos, se han hecho ya dos carriles para el tram-via, y parece que desde este punto a la estación de la plaza de Afogados se va a hacer inmediatamente el que falta para que puedan transitar a la vez los carruajes en dirección opuesta.

La tesorería de la Deuda pública satisfará el día 4 del actual el importe de las carpetas de cupones del 3 por 100 consolidado, señaladas con los números del 194 al 200, ambos inclusive.

La tesorería central de la Hacienda pública satisfará el día 4 del actual el cupón de bonos del Tesoro vencido en 30 de Junio último, cuyas carpetas se hallen señaladas con los números 430 al 435, así como los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre último, cuya carpeta se halle señalada con el núm. 347.

Por el Banco de España se publica el siguiente anuncio:

«Habiéndose cobrado ya de las cajas del Gobierno los intereses del último semestre, correspondientes a los efectos que después se detallarán, depositados en este establecimiento, se avisa a los interesados que pueden presentarse en las oficinas del mismo a percibir el importe de dichos intereses en los dias siguientes del presente mes: Viernes 4.—Acciones de Obras públicas.—Obligaciones del Estado por subvención del ferro-carri de Alar a Santander.—Acciones de carreteras de Julio.—Material del Tesoro. Sábado 5.—Obligaciones generales del Estado por subvención a ferro-carri. Lunes 7.—Inscripciones nominativas de renta perpetua al 3 por 100.

Recomendamos a nuestros lectores el uso de El Cos-Hudson, cuyo anuncio verán en el lugar correspondiente, si desean sostener en un perfecto estado de conservación el finísimo corte de sus navajas de afeitar y otros instrumentos cortantes delicados.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. La Invencción de San Esteban, Proto mártir.

SANTO DE MAÑANA. Santo Domingo de Guzman, fundador.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia de monjas de Santa Catalina, donde se celebrará a Santo Domingo de Guzman, Misa solemne y sermón y por la tarde se cantarán completas y reserva.

Continúa la novena de la Virgen de las Nieves en Santa Cruz, y predicará por la tarde D. Basilio Sanchez Grande.

En el Oratorio del Olivar se practicará el culto mensual al Sagrado Corazón de Jesus y predicará por la tarde D. José de Laguarda.

VISITA DE LA CORTE DE MANA. Nuestra Señora de los Dolores en los Servitas, Arrepentidos ó en San Luis.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 34, a cargo de R. Labajos y Arenas.

SECCION DE ANUNCIOS.

A. ¡Cuidado con las Falsificaciones!

SALUD Y ENERGIA A TODOS LOS ENFERMOS.
Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD,

REVALENTA ARABIGA (DU BARRY de Londres)

(Premiada en la Exposición de Nueva-York, 1854.)

Cura radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarrea, hinchazones, acedías, pituitas, jaqueca, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieses, calambres, espasmos e inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción), herpes, erupciones, descaecimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histerico, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesias, reumatismo, gripe, falta de frescura y energia, y fiebre amarilla.

Ella es tambien el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72,000 curaciones, rebeldes a todo otro tratamiento.

Certificado núm. 58,614 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resulta de un mal de hígado habia caído en un estado de atenuación que habia durado siete años. Me era enteramente imposible distraerme con la lectura, la escritura o la más sencilla labor de agua; sentia punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta a una agitación nerviosa insostenible que me hacia andar horas enteras de un lado a otro sin poder reposar un solo momento. El ruido

EMPLOMADOR WARTON

PARA EMPLOMAR LOS DIENTES UNO MISMO SIN DOLOR.

Esta sustancia se vuelve blanca como la dentadura natural, evita la caries y preserva de los dolores de muelas, conservándolas indefinidamente.

Warton, dentista, 31, rue Saint-Lazare, París. En Madrid, a 22 rs. Agencia franco-española, calle del Sordo, 31, y Sres. Moreno Miquel, Borrell, hermanos, Sanchez Ocaña y Ortega.

del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba: sucumbia bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes habia llegado a serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habian prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud. La Revalenta arábica, ¡bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, hacer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 52,084. El señor duque de Pluskon, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62,476. Sainte Romaine des Isles.—Lodo sea Dios! La Revalenta arábica ha puesto fin a mis 48 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. Compert, Cura.—Núm. 44,816.—El señor Arzobispo Alex. Stuart, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46,218. El coronel Watson, de la gota, neuralgia y estreñimiento obstinado.—Núm. 53,860. La señorita Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1871, se encuentra gozosa y con una completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastralgia e irritación de estómago, que le habian hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Peninsula: En cajas de hoja de lata de 12 libras, 12 reales; 4 libras, 20 rs.; 2 libras, 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs.; y de 24 libras, 300 rs.—Se vende tambien

LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con sueño tranquilo, fuerza a los nervios, a los pulmones, y al sistema muscular.

Cura núm. 72,448. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar a ustedes los brillantes resultados que he obtenido proponiendo su Chocolate de Revalenta a mi señora. Muchos años hacia que padecía de agudos dolores intestinales y de insomnios pertinaces, merced a este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MOYANO.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 12 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales; de 120 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPAÑIA 1, CALLE DE VALVERDE, MADRID.

Lisboa: H. Dubeux, rua de Prada, núm. 11, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE COLBERT,

de la farmacia COLBERT, en París.

DEPURATIVO POR EXCELENCIA para la curación del virus procedente de antiguas enfermedades y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, a 24 reales, Sres. Borrell, hermanos, Escorial, Moreno Miquel, Sanchez Ocaña y Ortega.

GRANDE ÉXITO EN PARÍS! VELOUTINE CHLES FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO IMPALPABLE, INVISIBLE Y ADHESIVO. Dá al cutis frescura y transparencia. — 5 fr. la caja completa con brocha en París. En España, 22 rs. — INVENTOR Charles FAY, parfumeur, 9, rue de la Paix, París. En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 31, calle del Sordo en Madrid, sirve los pedidos. Depósitos en Madrid, Sres. Sanchez Ocaña, Principio, 13; Moreno Miquel, Arcañal, 6, y Escorial, plaza del Angel, 7. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española, calle del Sordo, núm. 31.

COLECCION DE SERMONES PANEGRICOS

DOGMA TICOS, MORALES Y PLÁTICAS PARA TODOS LOS DOMINGOS DEL AÑO Y PARA LA SANTA CUARESMA.

Obra dedicada a los señores Curas párrocos por el Presbítero D. Ildefonso Joaquín Infante, doctor en Sagrada Teología, dignidad Maestrescuela de la catedral de Segovia, y secretario de cámara del mismo obispo.

CONDICIONES DE LA PUBLICACION.

Teniendo en cuenta la época por que está pasando el Clero español, y deseando que todos puedan adquirir esta obra, haremos la publicación por tomos, por ser medio menos oneroso que por entregas, y a un precio reducido, atendiendo al papel y tipo.

La obra constará de tres ó cuatro tomos, que contendrán Sermones panegricos, dogmáticos, morales y pláticos para todos los domingos del año y para la Santa Cuaresma.

Precios y puntos de venta: en Madrid, en rústica, 20 rs.; en holandesa, 26. En provincias: en rústica, 22 rs.; en holandesa, 28. En Ultramar y extranjero: en rústica, 36 rs.; en holandesa, 42.

Se suscribe en Madrid en casa del editor Sr. D. Segundo Martínez, Travesía de San Mateo, 42, principal.

ADVERTENCIA. Para facilitar la adquisición de la obra a los señores suscritores de Segovia y su provincia se han establecido depósitos en casa de D. Francisco Silva, Presbítero, D. Mariano Gil, Coadjutor de San Esteban, y D. Antonio Prieto, Capellán de la Catedral. El tomo tercero está en prensa y quedará concluido a mediados de Agosto próximo.

EL COS-HUDSON. LE REPRODUCTIF

(EL REPRODUCTOR) para imprimir uno mismo.

Este aparato, de una extraordinaria sencillez, permite imprimir instantáneamente de uno a mil ejemplares, sea planos, dibujos, circulares, música, etc., trazados con la mano y sobre papel, como se hace ordinariamente. Resultado infalible y garantizado. BERRINGER. Passage du Grand Corf, 2, en París. Dirigirse a la Agencia franco-española, número 31, calle del Sordo, Madrid, la cual sirve los pedidos.